



Nota sobre la conjunción ὅπως *hopos*: Hebr. 2, 9d

- a) Τὸν δὲ βραχύ τι παρ' ἀγγέλους ἠλαττωμένον,
- b) βλέποηεν Ἰησοῦν διὰ τὸ πάθημα τοῦ θανάτου
- c) δόξῃ καὶ τιμῇ ἐστεφανωμένον,
- d) ὅπως χάριτι θεοῦ ὑπὲρ παντὸς γεύσῃται θανάτου.

- a) «Pero al que un poco respecto a los ángeles vemos rebajado,
- b) a Jesús, por causa de la pasión de la muerte,
- c) con gloria y honor coronado,
- d) tan pronto como, por gracia de Dios, por todo (hombre) guste la muerte» .

El texto admitido del v. 9 está fuertemente apoyado por la crítica textual. Sólo puede considerarse la variante *χωρὶς θεοῦ*, seguramente debida al descuido del copista, que *confundió choris* con *chariti* por su similitud óptica y acústica. Acaso la variante fue una glosa marginal, explicando *chariti theou*, que acabó en algunos manuscritos por suplantar al texto genuino. Dado el significado de la variante «fuera de Dios», tal vez pueda entenderse como una puntualización dogmática «no murió en la cruz la divinidad del Verbo, sino su humanidad».

I. Leyendo la magnífica obra de César A. FRANCO MARTINEZ,

¹ *Hebr. 2, 9*. Como el v. está escrito con prosa artística y forma un cuarteto, como después diremos, lo hemos traducido con el hipébaton permitido en la poesía castellana. Con eso además se conserva mejor el orden de las palabras del original, tan importante para comprender plenamente un texto. El *ao*, subj. *géusetai* puede traducirse por *gustare* o *gustase* y, mejor, por *guste*, según los gramáticos griegos españoles; nunca por *gustó*, que supone *ao*. ind.

Jesucristo, su Persona y su obra en la Carta de los Hebreos (Madrid 1992) 65-101, *Hebr 2, 9* «gustó la muerte por todos», se observa que se extiende largamente en esa oración subordinada *hopos* que cierra el v. 9d. Esta subordinada, dice el Autor, es «un indiscutible tormento», ya que los muchos esfuerzos de los exégetas no son satisfactorios. Ellos se inclinan «espontáneamente» a traducir la partícula con valor final y consecutivo, lo que no casa con el sentido en el resto del v. 9. Por ello muchos exégetas traducen *hopos* de varias maneras no justificables filológicamente: Moses STUART, J. MOFFAT, C. SPICQ, H. STRATHMANN, etc., etc.

Otros llegan al remedio tan fácil como anticientífico, de suprimir la subordinada. Varios acuden a la hipótesis de un texto corrupto, modificándolo a su antojo. Esto es totalmente reprobable, según protesta la crítica textual. Esta sólo ofrece la variante *choris theou*, que ya hemos mencionado, y con mucho menor peso crítico que el texto admitido. Por otro lado, esa variante no soluciona el problema de *hopos*. Franco Martínez cita los numerosos autores con sus obras y páginas donde defienden sus teorías (pp. 68 ss).

Para averiguar la noción de *hopos* (sobre todo en este lugar), aun admitiendo que generalmente sea final, no hay que someterse «espontáneamente», a ese sentido, sino sopesar otros diferentes, que tiene, y que pueden solucionar el problema creado por aferrarse al sentido final. *Hopos*, de acuerdo con léxicos y gramáticas, es también, *temporal* con matización causal. Así el v. 9d encaja perfectamente con el resto del v. 9².

En el mismo contexto del pasaje (v. 10) se afirma la necesidad perentoria de que la pasión de Jesús precediera a la glorificación propia y de los cristianos. Traducimos parafraseando: Para Dios Padre, en su designio de conducir a sus hijos a la gloria del cielo, convenía que Jesús, autor y guía de la salvación, fuera perfeccionado (acabado, completado) por medio de previos padecimientos salvíficos de la cruz.

² Pueden verse: a) *Dicc. del griego ático*: F. PASSOW III 506-510. F. ZORELL 924 S. A. BAILLY 1.325. W. PAPE II 366. L. ROCCI 1.349 S. J. M. PABON-S. DE URBINA 341. b) *Dicc. griegos del NT*: C. L. W. GRIMM 312 s. J. H. THAYER 450s. W. BAUER 148s. W. F. ARNDT - F. W. GINGRICH 580. M. GUERRA 298. M. CARREZ - F. MOREL 177. H. BALZ - G. SCHNEIDER II 1.283 s. J. P. LOUWE - A. NIDA 785, 789, 815. c) *Gram. del griego clásico*: F. KUENER, 2.^a parte, tomo 2.^o 445. E. SCHWYZER II 640. *Gram. griegas del NT*: A. T. ROBERTSON 985-897. J. H. MOULTON III 105 s., 128, 138. F. BLASS - A. DE BRUNNE (G. Pisi) 445-447. ROBERT W. FUNK cf. índice p. 293. E. G. HOFFMANN - H. von SIEBENTHAL 205-207, 445. No en todas estas obras se afirma la temporalidad causal de *hopos*, pero sí en varias, como luego veremos.

Lo que igualmente se establece en el himno cristológico de *Fil* 2, 5-11, donde la exaltación de Jesús es corolario necesario de la muerte de cruz. Lo patentiza la conj. causal *dio*, «*por lo cual* también Dios lo superexaltó»...

¿Por qué concluye el v. 9 con la idea de la pasión? Porque la pasión es *conditio sine qua non* de la coronación; es su causa unida a su aspecto temporal, que se quiere inculcar al inicio y al fin del v. 9. Se reitera de este modo que los padecimientos son prelude ineludible y esencial para la glorificación de Jesús y de los cristianos. Pero disponemos de una enseñanza luminosa al respecto. El mismo Jesús —después de la dura reprimenda a los dos de Emaús, ¡«Oh necios y tardos de corazón para creer»!— esclareció el misterio: »¿Es que no era *preciso* que el Cristo *padeciera* estas cosas y *entrar* en su gloria?». Al mismo tiempo se propone esa enseñanza en *Lc* y *Hebr.*, (difícil de realizar por los fieles): la compasión con Jesús, por medio de la forma más estética: A-B-A, muerte-gloria-muerte.

Según lo que vamos explicando, la pasión y la gloria se pertenecen intrínsecamente, como fases de un mismo proceso. Por algo va en *Hebr* 2, 9 la gloria flanqueada por la pasión. Es una manera de realzar «la gloria y el honor» de Jesús, que son permanentes e inamovibles, frente al hecho contingente y pasajero de la muerte. La oración subordinada *hopos*, conclusiva del v. 9, insiste en la temporalidad causal de la coronación de Jesús. De aquí que se inicie con *hopos*, que acusa valor temporal principalmente y connotación causal. Es decir, que inmediatamente después de la muerte comenzó el proceso de la coronación.

Tratemos de perfilar la noción de la conj. *hopos* (como adv. en NT sólo recurre en *Lc* 24, 20). Tiene dos acepciones: a) la idea de *fin*; b) la idea de *tiempo*. En la idea temporal a veces se percibe el matiz de causa, como en nuestro caso: Vemos a Jesús coronado, en el momento en que probara la muerte y por causa de haberla probado.

Generalmente *hopos* se construye con aoristo de subj., igual que aquí. Sintácticamente es una construcción normal, corriente en la literatura griega, y no se puede embrollar lo que está claro. El inciso final del v. 9 se formula en oración subordinada de la principal *blepomen*, v. 9 b.

Creemos que el sentido temporal (causal) de *hopos*, que además concuerda con el contexto, queda así manifiesto. Esta interpretación se apoya en el testimonio de diccionarios y gramáticas, que hemos consultado y citamos. Bastaría el pequeño manual Griego-Español de Pabón, donde s. v. leemos: «tan pronto como».

a) *Dicc. del griego ático*: F. PASSOW III 506-510. A. BAILLY 1.325. W. PAPE II 366. L. ROCCI 1341 s. J. M. PABON S. DE URBI-NA 431. b) *Dicc. griegos del NT*: L. W. GRIMM 312 s. J. H. THAYER 450 s. W. BAUER 1.048 s. F. ZORELL 924 s. H. BALZ-G. SCHNEIDER II 1.283 s. M. GUERRA 293. M. CARREZ.-F. MOREL 177. J. P. LOUW-E. A. NIDA 785, 789, 815. c) *Gramáticas del griego clásico*: F. KUENER, 2.^a parte, 2.^o tomo 455, E. SCHWYZER II 670. d) *Gram. del griego del NT*: A. T. ROBERTSON 985-987. E. G. HOFFMANN-H. V. SIEBENTHAL, 207, 446 s. J. M. MOULTON III 105 s., 128, 138. F. BLASS-A. DEBRUNNER (G. Pisi) 445-447. M. GUERRA 112. No en todas estas obras se admite el valor temporal de esta conjunción, pero sí en varias, como luego anotaremos.

II. *Sintácticamente* en el v. 9 precede la oración (*blepomen*), terminada con la subordinada (*geusetai*).- 1. Ya la sintaxis manifiesta que la coronación de Jesús es un hecho trascendental, definitivo y eterno: a) por decirse en el tiempo verbal presente (*blepomen*), que señala acción durativa, de por sí acción siempre actual, perenne; b) por expresarse en el indicativo (*blepomen*), modo y forma intelectiva, que adopta el intelecto para plastificar la realidad objetiva, la verdad fáctica, la mis-
midad real.

2. Para la visión del hagiógrafo, la muerte —necesaria para ser Sumo Sacerdote y Mediador único (Cf. Hebr. 9, 15) de la economía salvífica— es un fenómeno pasajero, transitorio, como de hecho fue: a) por ello se encarga al aoristo (*geusetai*) la demostración de esa fugacidad. El aoristo, según su etimología, es *indefinido*, no precisa nada. En indicativo el aoristo es tiempo pasado; en los otros modos verbales puede ser presente, pasado, perfecto y quizá futuro. Su acción es puntual, imprecisa, es decir, sólo un punto de la línea continua de los tiempos presentes (presente, imperfecto y futuro) y del perfecto; b) encima ese ao. está en modo subjuntivo, y, por lo mismo, modo subjetivo, no absoluto sino dependiente del indicativo; c) la acción redentora de Jesús tuvo lugar en el tiempo, es pasada. Pero sigue actuando y fructificando a través de los siglos. Hay en griego un tiempo verbal, que lleva en su entraña el pasado, pero que a la vez es actual en sus efectos: el perfecto, que algunos llaman por eso perfecto perfectivo. Pensemos en el participio perf. *estephanomenon*, «coronado» en el pasado, pero sigue aún coronado, según sus efectos en la Iglesia.

Por ser el triunfo de nuestro Sumo Sacerdote permanente, la oración principal, en que se promulga, se adelanta en el pensamiento y en la dic-

ción a la subordinada, contra el uso corriente en la sintaxis y en la retórica clásica.

III. *Retóricamente* el v. 9 forma cláusula cuatrimembre o tetrácolón con párison: 14 sílabas-16 síl.- 11 síl.- 17 síl.

1. Este verso 9 es claramente un cuarteto consonantado en el que conciertan los miembros *a* y *c*: *-omenon*, así como *b* y *d*: *thanatou*.

2. Se puede intuir entre los miembros *c* y *d* la figura *hysteron-proteron*, «después-antes», con la idea de *coronación-muerte*. La lógica supone que la glorificación de Jesús fue consecuencia de su muerte, la que, por lo mismo, debe mencionarse antes. Pero con ese orden «desordenado» se releva con énfasis la idea de la coronación, como hecho definitivo, frente a la muerte temporal.

3. Por otra parte, los miembros *c-d* encubren la figura *epanadiplosis*, por lo que se destaca la idea de que la muerte de Jesús —muerte, coronación, muerte— fue el medio necesario para la consecuente exaltación, v. 9c.

4. El V. 9 es enfático: Por dos palabras de cinco y seis sílabas; por consonancia de esas palabras; por la muerte (*thanatou*), cerrando los miembros *b* y *d* de la cláusula. Anotemos que una palabra intencionadamente repetida en el contexto (*thanatou*), no indica pobreza de lenguaje, sino que en ella gravita el peso del pensamiento. Fijémonos todavía en los sinónimos *doxa*, gloria» y *time*, «honor», binario que muestra énfasis, al insistir así en la misma idea. Esto desde Homero.

5. Observemos igualmente la figura retórica *expolición*, que es repetición de un pensamiento, pero con distintas palabras, a fin de insistir en un concepto, como acontece en *b* y *d*. En cada uno se habla de la muerte de Jesús, pero con términos variados.

6. *Métricamente*: la prosa artística —la Epístola a los *Hebreos* es el documento más artístico literariamente del NT— utiliza para ese fin el metro y el ritmo. Ese resorte se emplea a veces al principio de la frase, pero generalmente al final de la misma, en la cláusula.

El miembro *a*) termina con moloso y crético: - - - y - v -: El *d*) con coriambo: - v v -. Son pies o metros muy usados por Demóstenes y Cicerón. En el aspecto métrico conciertan los miembros *a* y *c*; como *b* y *d*. Esta disposición concuerda con la consonancia del cuarteto.

IV. Detengámonos en la versión del v. 9, ofrecida por FRANCO MARTINEZ: «Pero éste que un poco ha sido hecho inferior a los ángeles, (le) vemos —a Jesús— coronado de gloria y honor a causa de la

pasión de su muerte, porque por gracia de Dios gustó la muerte por todos».

Ciertamente se pueden alegar reparos a esta traducción: a) Es de capital importancia guardar en la versión el mismo orden de las palabras de un texto original (alemán, inglés, japonés, ruso, griego, latín...). Ese orden manifiesta en general el valor que el autor concede a una idea (palabra). La única razón para alterar el orden es la índole contraria de la lengua a la que se traduce. En el original el motivo de la pasión de Jesús se encuentra en los miembros *b* y *d*, mientras en la versión se ve en *c* y *d*. Con la mismas palabras del traductor se puede respetar más el orden original, sin oponerse a la índole de nuestra lengua y quedando claro.

b) Acertada y decididamente el Autor reprueba el cambio y tergiversación del texto original, por parte de investigadores, para acomodarlo a su interpretación personal. Pero aquí se cambia el aoristo subj. *geusetai* por el ao. ind. *egeusato* en la traducción, cuando admite como oración causal la subordinada de *hopos* en *Hebr. 2, 9d*: «porque por gracia de Dios gustó la muerte por todos»³.

c) Esta traducción es insostenible, si no se violenta el texto griego. En efecto, se escribe allí el v. *geusetai* en subj. —modo y tiempo generalmente usado en NT con *hopos*— y se traduce por ao. ind., sin tener en cuenta la diferencia esencial entre esos dos modos verbales. A más de que con la causal *porque* no corre la frase española, debido al subj. del original, y no se acopla con el resto del v. 9.

d) Finalmente consideramos las pp. 97-101 con afirmación: «*hopos... thanatou: una oración causal*».

Admitamos, como ya lo hemos indicado varias veces, la connotación causal de *hopos* en *Hebr 2, 9d*. Pero la noción fundamental de *hopos*, además de *final*, es *temporal*, a tenor de las obras citadas antes, no causal principalmente.

V. La subordinada *hopos* en *Hebr. 2, 9d* es temporal

Es un hecho que esta subordinada se ensambla perfecta y ajustadamente con todo el v. 9, si se la concibe como temporal, sentido que se constata en toda la literatura griega, ya desde Homero, según lo testifican, entre otros los grandes diccionarios griegos de PASSOW III 506-

³ *Geuo*, aquí, en la voz media, *geusetai*, es verbo de sentido, del gusto. Es semitismo «gustar la muerte», en el sentido de probar, experimentar. Pero de esta manera gráfica se pone de relieve que Jesús cató, experimentó en su persona el sabor amargo de la muerte. *Gustar* proviene del verbo griego, a través del latín *gustare*. El giro «gustar la muerte» se cuenta, además 4 veces en NT: *Mt.* 16, 28; *Mc.* 9, 1; *Lc.* 9, 27; *Jn.* 8, 52.

510; PAPE II 365-367; BAILLY 1394s; ROCCI 1349s, así como las gramáticas griegas de KUENER, 2.º tomo, 2.ª parte 445 y SCHWIZER II 670.

No hace falta acudir a rebuscadas interpretaciones, pues el hilo de la exposición es liso, sencillo y claro en la exégesis temporal. Se afirma planetariamente que Jesús fue coronado, después que gustase las amarguras de la cruz: «*tan pronto como (hopos)* probase el acíbar de la muerte». Así de claro, así de sencillo. Tal marmagno interpretativo del v. 9d es consecuencia de la falta de reflexión filológica. Como antes indicábamos, la nota o entorno temporal-causal de la exaltación de Jesús, se establece en otros pasajes bíblicos y hasta en labios de Jesús. Incluso en el siguiente v. 10, donde *también aparece la glorificación antes de la Pasión*, como en el anterior v. 9.

FRANCO MARTINEZ finaliza la versión del v. 9 así: «Gustó la muerte por todos». De acuerdo con que *pantós* (gen. masc. y neutro) pueda significar el Universo, si se admite como neutro, lo que desaconseja el contexto. De acuerdo con que es masc. y se refiere al hombre. De acuerdo con que tanto masc. como neutro suele emplearse en plural. Pero por eso mismo es más llamativo decir «por todo (hombre)», que «por todos», matiz que acaso tuvo presente el hagiógrafo. De todas formas será más seguro respetar el texto sagrado en sus mínimos detalles, siguiendo la insistente norma de Jesús de respetar la *yod*, equivalente a nuestra vocal *i*, la más pequeña letra del alfabeto hebreo-araméico; e incluso el diminuto trazo o rasgo de un signo alfabético (Mt. 5, 18).

VI. Otra cosa. Parece que el sustrato semítico del v. 9 no manifiesta perfiles claros. Por ese supuesto semítico se informa que el verso está deficientemente redactado, en especial respecto a la versión de *hopos*. En contra creemos que tenemos aquí una correcta construcción sintáctica. Efectivamente *hopos* lleva (como generalmente) ao. de subj.; le sigue *chariti theou*, que es dat. instrumental-causal; normal es el gen. circunstancial de *hyper*. Usual el gen. *thanatou*, según acontece con los verbos de sentido (excepto el oído).

Desde que *hopos* signifique tiempo, la arquitectura semítica del verso, posiblemente carece de basamento sólido. Ciertamente que en el trasfondo del NT se entrevé casi siempre la fosforescencia semítica.

(Véase la recensión de la obra de FRANCO MARTINEZ, que se publica en este núm. de la Revista «Scripta Fulgentina»).

Fr. Isidoro Rodríguez Herrera O.F.M.

PROFESOR EMÉRITO DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA